

no manifestó en la carrera de su Apóstolado? Sale de Roma honrado con la eminente dignidad de Legado Apostólico; éntra en las Indias revestido con el carácter de Embiado, y Ministro de un gran Rey. Pero por mas que está adornado con estos títulos; con qué aparato, y con qué pompa se dexa ver? El es todo su acompañamiento, y su equipage. Todos sus bienes, todas sus provisiones consisten en un Breviario, un vestido viejo, y algunos instrumentos de penitencia. Lléno además de una viva confianza en Dios, bastantemente rico con solo el fondo de la Providencia, ha reusado con horror los ofrecimientos, que se le han hecho al tiempo de su partida. Cargarse de muebles, ò de dinero, admitir criados, huviera sido en su dictamen errar desde el primer passo, olvidar el principio del Salvador, y degenerar de los antiguos Apóstoles.

En este estado de pobreza, y desnudez llegó à la isla de Manar, á la isla de
Cey-

Ceylán, à la isla de Amboyna; así éntra en las Molucas, y en Malaca; así penetra á Meaco, á Terrenate, á Meliapór; así visita, y reconoce aquellas vastas regiones, que solamente la avaricia havia descubierto, y en donde solamente la avaricia detenia á los estrangeros. Cosa maravillosa! De este mismo modo, quiero decir, con esta pobreza, y esta desnudez de todas cosas se acredita, se hace oír, mueve, y convierte los infieles. Un hombre, que ha atravesado mares inmensos, sin otra esperanza, sin otro deseo, que el de comunicar la Fè; que se manifiesta penetrado de una suma alegría en medio de la mas extrema penuria; que reusa con obstinacion todos los dones, que se le ofrecen; que de todas las riquezas de la India, ni pide, ni quiere sino precisamente las almas; solo con su modo de obrar demuestra la divinidad de su religion; pero de un modo tan eficaz, que los espíritus mas indóciles, y los corazones mas rebeldes se

vén precisados á reconocerla. El desprecio con que mira todos los bienes de la tierra , apenas dexa que hacer á sus sermones. Su humildad hace dulces , y excita á seguir las verdades obscuras , que su voluntaria pobreza ha hecho creíbles.

Porque á qué condescendencia , á qué molestas contemplaciones , á qué penosos ejercicios de caridad , á qué servidumbre tan baxa , á qué sacrificios de sus gustos , de su genio , de sus repugnancias , de su honor , no le reduxo esta divina virtud? Le huvierais visto en las calles de Malaca , solicitando limosnas de puerta en puerta , tomar á su cargo la verguenza de pedir , por escusarla á familias vergonzantes , que debaxo de lustras apariencias , no son menos sensibles á su desgracia secreta. Le huvierais visto en las prisiones de Goa consolar á los infelices condenados por sus delitos , procurar su consuelo , interessarse en hacer suaves sus castigos , alentarlos contra los horrores de la muerte , y solici-

tar-

tarles con sus multiplicados trabajos una vida mas feliz , y mas durable. Le huvierais visto en Lisboa en medio de un tropél de pobres , y mas pobre que todos ellos , habitando con ellos , familiarizandose con ellos , partiendo con ellos sus limosnas , y sus miserias , sirviendoles él mismo , y adelantandoseles en todo. Le huvierais visto en Mozambique , y en la isla de Manar renovar , á beneficio de los apestados , aquellos prodigios de piedad , y de fervor , que no havian podido vér sin admiracion los hospitales de Bolonia , y de Venecia ; velar dia , y noche los enfermos , hacerles las camas , curar sus llagas , chupar la materia de sus ulceras , abrazarlos , acariciarlos , hacerles olvidar todos sus males , y aun hacer que los sanos envidiassen sus enfermedades. Le huvierais visto en el Japon , al salir de la Corte , en donde havia sido recibido , y oído como un oraculo , passar por las calles con la campanilla en la mano , juntar al rededor de sí los niños ,

ex-

explicarles los rudimentos de la doctrina christiana, enseñarles las oraciones, humillarse, y reducirse á su inocente sencillez, tartamudear, y hacerse niño entre ellos, para hacer de ellos hijos de Dios. Páso en silencio las burlas, los desprecios, las afrentas, los ultrages que tuvo que sufrir en innumerables ocasiones. Un corazon humilde no se alimenta, sino con tratamientos de esta naturaleza. No contó Xaviér por dias felices, sino aquellos, en que tuvo la felicidad de participar de los oprobrios, y abatimiento de Jesu-Christo. Mas para llegar á esto, no es necesario tener un espiritu enteramente apostolico? *O! virum Apostolicum, quem talia nobilitant signa Apostolatus sui?*

Háblo finalmente de un hombre enteramente muerto á sí mismo. Un Apostol ha de mirarse, como una víctima destinada al sacrificio. Es necesario, que lleve su alma entre sus manos, siempre pronto á ofrecerla por los intereses de

de su Señor; siempre dispuesto á passar por todo por el interés de su ministerio. Porque en este empleo, qué sería una alma enamorada de sí misma, capaz de dár entrada á los placeres, atenta á sus necesidades, amiga del descanso, sensible á la fatiga, que diesse oídos á la naturaleza, que temiese la mortificacion, y las cruces? Qué podría hacer para Dios, y á qué se reduciría su apostolado? La vida evangelica pide un hombre enemigo de sí mismo, que ignore que tiene cuerpo, ó que, si se acuerda de él, lo haya sabido acostumar á todo; un hombre, que por medio de austeridades voluntarias, y por una continua abnegacion haya aprendido, como San Pablo, á morir todos los dias; se haya habituado á privarse, sin pena, de los alivios mas necesarios, á llevar con paciencia los mas intolerables trabajos; un hombre, que no se espante, ni de las injurias del ayre, ni de la incomodidad de los tiempos, ni de la dificultad de los

los caminos , ni de lo largo de los viages , ni de la esterilidad de los países , ni de la rudeza de los pueblos , ni del trabajo de la predicacion , ni de la grandeza de los peligros , ni del terror de las amenazas , ni de la dureza de los perseguidores , ni de la crueldad de los castigos , ni de la irritacion de los hombres , ni del furor de los demonios. Ahora otra vez reconocis por estas señas á Xavièr.

Qué Santo llevó mas adelante que él los santos rigores de la penitencia , y qué penitencia fué mas universal , que la suya ? Sin hablar de los excessos , en que le empenò su fervor , poco despues de su conversion , y cuyas consequencias fué preciso que previnièsse milagrosamente la Providencia ; qué inviolable firmeza no tuvo para no conceder jamàs satisfaccion alguna á sus sentidos ? Qué aplicacion ingeniosa para crucificar continuamente su carne con los silicios , con las disciplinas sangrientas , con los ayunos de muchos dias , con el mantenimiento
mas

mas frugal , y mas grossero , con las noches quitadas al sueño , con las largas vigiliass dadas á la oracion , con el descanso de algunas horas tomado indiferentemente sobre una tabla , sobre cuerdas , sobre la tierra desnuda. Así prueba sus fuerzas , así se prepara , así se forma , así se exercita para los ministerios apostolicos.

Nada despues le parecerá nuevo ; nada será capaz de detener su zelo , ni de causar susto á su virtud. Passará muchas veces la linea , sin temer los ardientes rayos del Sol , è igualmente despreciará las nieves , y los yelos del Japòn ; atravesará rápidos arroyos , trepará por los mas empinados riscos , se perderá en los desiertos , se hallará extraviado en los bosques , siempre tan contento , como si estuviera en lugar seguro , y con tanta serenidad , como si fuera insensible : *Et in his omnibus superamus.* Emprenderá las mas arriesgadas navegaciones , padecerá las tempestades mas violentas , se
Tom. V. D ve-

verá muchas veces cercano á la muerte, naufragará muchas veces, luchará tres dias, y tres noches sobre una tabla contra las olas del mar, y esto sin vacilar su confianza, sin assustarse del peligro: *Et in his omnibus superamus.* Indignados los Isleños de Javara de la libertad con que condena sus costumbres corrompidas, descargarán sobre él una lluvia de piedras; sacaránle los Japones arrastrando fuera de las murallas de una de sus ciudades para apedrearle; los Brachmanes le armarán emboscadas, le perseguirán con flechas; desesperados de haver errado el golpe, pondrán fuego á las cabinas en donde le creen escondido; veráse precisado nuestro Santo á passar dias, y meses en un bosque. Sitaránle en él las bestias mas feroces. Pondráse de parte de ellas el infierno. Arrojaránse sobre él los demonios, y le dexarán medio muerto á la violencia de sus golpes. Perderá á la verdad en essa lucha su salud; desfallecerán sus fuerzas; pero
sin

sin perder su constancia, y sin que desfallezca su valor: *Et in his omnibus superamus.* Experimentará successivamente aquella cadena de penalidades, cuya espantosa enumeracion hace San Pablo; peligros de parte de los ladrones, peligros de parte de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en la soledad, peligros en el mar, peligros entre los falsos hermanos; la pobreza, las vigiliass, la sed, el frio, la desnudéz; combates por la parte de afuera, contradicciones por la parte de adentro, cuidado de las Iglesias, pesada carga de negocios; sin embargo él se sostendrá siempre, siempre triunfará por la virtud de aquel, que sabe hacer omnipotente á la misma flaqueza: *Propter te mortificamur tota die, aestimati sumus, sicut oves occisionis.* *Sed in his omnibus superamus.* Aun esto es muy poco. Descubriránse nuevos mares, llenos de tempestades, y de escollos; tierras barbaras, persecuciones mas violentas, trabajos infinitos. A vista de todo
D 2 do

do esto exclamará Xavier : Aun mas, Señor ; mas , y mas. No se dará por satisfecho su corazon , y suspirará por mayores trabajos. Qué decís vosotros, christianos oyentes ? No es éste el espíritu , y el carácter de un hombre verdaderamente apostolico ? O ! *virum Apostolicum , quem talia nobilitant signa Apostolatus sui !*

Detengamonos un instante , christianos oyentes , y hagamos alguna reflexion sobre nosotros mismos. Vosotros, me decís , no teneis vocacion de Apostoles , y de aqui inferís á primera vista, que las virtudes de un Apostol no se hicieron para vosotros. Pero puedo yo concederos el principio , ni mucho menos la consecuencia ? No teneis vocacion para el apostolado ? Os engañais á vosotros mismos , vosotros Ministros de los altares , que por vuestro sagrado carácter os hallais especialmente empeñados á cultivar la herencia del Señor ; vosotros hombres constituídos en dignidad, que

que por vuestros empleos estais positivamente obligados á mantener el buen orden , la justicia , la paz , la piedad entre vuestros conciudadanos ; vosotros padres , y madres de familia , que daréis algun dia estrechissima cuenta á Dios del gobierno de vuestros hijos , y de vuestros domesticos ; vosotros qualquiera que seais , que teneis poder, y que en los negocios del mundo sabeis tan bien dár à conocer á vuestros inferiores , y muchas veces tambien á vuestros iguales la dependencia justa, ó imaginaria , que tienen de vosotros: no os ha colocado Dios sobre los otros, sino para que hagais que los otros le teman , sino para hacerle reynar sobre los otros. La reputacion , el poder , la autoridad de que os mostrais tan zelosos , y de que haceis ostentacion , no os la concedió jamás el cielo para vosotros mismos. Pensais de otro modo ? Ignorais los primeros principios. Es un delito , dicen todos los Santos Padres, abu-

abusar de estos dones para vuestra utilidad, y provecho. Estos dones no deben emplearse sino en solicitar la gloria de Dios, en sostener los intereses de Dios, en vengar, si es necesario, la causa de Dios.

Mas quién hace esto el dia de hoy? Quién es el hombre de empléo, que se olvida de sí mismo para aplicarse unicamente á hacer valer los derechos de Dios? Usase de la reputacion, para apoyar la iniquidad, la injusticia, el espíritu de rebelión. Se empléa la autoridad, para precipitar al vicio á los amigos tímidos, ó interesados; usase del poder para hacerse formidable, para dominar, para tyranizar. O! Dios mio! Se olvidan de vos, os sacrifican.

Páßo aun mas adelante. Supongamos, que no tengais que responder sino de vosotros mismos; quién os dispensa, amado oyente mio, de la obligacion de ser Apostol de vos mismo, y quién consiguientemente os dispensa

de

de adquirir las virtudes de un Apostol? Yo sé, que este apostolado particular, y limitado no pide absolutamente toda la extension, y toda la sublimidad de perfeccion, que admirais en San Francisco Xaviér. Pero finalmente no os obliga á lo menos á convertir os mismo, y á santificar á los otros? Ved, pues, todo lo que yo entiendo por este apostolado particular, de que os hablo. El grande hombre, á quien alabamos, no debió comenzar de este modo por sí mismo? De qué le hubiera servido ganar para Dios todo el mundo, si hubiera perdido su propia alma? Preguntoos, pues, en qué le imitais? Qué haceis vosotros por vosotros? Obligados estais, como él, á oír la gracia; obligados estais, como él, á desprenderos de los bienes de la tierra, y á no poner vuestro amor, y vuestra confianza en vuestros tesoros; á despreciar las vanas grandezas del mundo, y aun á perman-

ne-

necer pequeño à vuestros ojos en medio de vuestra grandeza. Teneis esta pobreza de espíritu, y esta humildad de corazón? Obligados estais, como él á renunciar por lo menos los placeres peligrosos, los gustos, que pueden hacer menos vigorosa vuestra alma; á recibir con resignacion, y á llevar con paciencia los trabajos inseparables de vuestro estado. Mas qué negais á vuestra sensualidad? Quáles son vuestras prácticas de mortificacion? En dónde está vuestra tranquilidad, y vuestra sumission en las afficciones, que os sobrevienen? Haveis hecho, amado hermano mio, alguna reflexion sobre esto? Y si la haveis hecho, con qué razon pretendéis justificar vuestra floxedad? Os atreveréis á decir, que estas virtudes son puramente de consejo, y que no hay obligacion alguna de ponerlas en práctica? Pues ignorareis, que el precepto del Salvador no admite excepcion? Pues havreis olvidado, que ha-

Haveis vos mismo renunciado solemnemente al mundo, y los falsos bienes del mundo; al mundo, y las locas vanidades del mundo, al mundo, y los engañosos placeres del mundo? Havrán podido los Santos hacer por Dios cosas tan grandes, y vos no tendreis valor para abandonar por él bagatelas? Pudiera el Señor pedirnos justamente los heroicos sacrificios, que pidió á Francisco Xaviér; se contenta con mucho menos, no os pide sino muy poco; y podréis disputarle esto muy poco, vos que todo lo haveis recibido de su mano; vos, que os atreveis á pedirle premios eternos? *Si rem grandem dixisset tibi, certè facere debueras; quantò magis quia nunc dixit tibi: lavare, & mundaberis.* Volvamos á nuestro assumpto. Os he demostrado, que Xaviér tuvo espíritu de Apostol; faltame haceros vér, que hizo obras de tal. Esta es la segunda parte de mi discurso, que abrévio.